

## GUILLAUME POUSSOU

*Alice, de l'autre côté du miroir*

06 de noviembre - 05 de diciembre 2021

Inauguración y performance 05 de noviembre.

Primer pase de performance 18.30h.  
Segundo pase de performance 20.00h.



Fotógrafo, ingeniero y escultor, se forma en *Artes aplicadas y escultura* en el “Centro de Arte y Diseño Escola Massana” de Barcelona.

Vive y trabaja principalmente en Barcelona donde funda y participa en distintos colectivos como *Entremans produccions* (2004) e *Invisible Travels* (2011). Desde el 2009 dirige *If You Make Me Productions*.

Su trabajo, en colaboración con artistas visuales y sonoros, incluye instalaciones, fotografía, audiovisuales, arquitectura efímera, diseño industrial e invenciones.



## *Alice, de l'autre côté du miroir*

Imaginar es siempre viajar al otro lado, abrir huecos en la percepción cotidiana del mundo. Con los años, a veces la literalidad de las cosas se impone sobre la imaginación, y todo cuanto aparece ante nuestra visión, el dibujo geométrico de las baldosas, una ventana, el desconchado de una pared, parecen ser solamente eso. Sin embargo, la imaginación que, como señalara Gaston Bachelard, es la facultad de cambiar las imágenes primeras, supone siempre una invitación al ensueño: las mayólicas se abren como un laberinto palpitante, a través de la ventana se dibuja la posibilidad de surcar la Vía Láctea rumbo al mítico Planeta Hibou, cuyas sendas Tigrán explora cada noche, y el desconchado de la pared revela la geografía visionaria de un universo remoto en el que Alice, antes de pasar al otro lado del espejo, reconoce las huellas de una civilización ancestral y todavía viva. Los niños no se dejan poseer por la realidad ni anhelan asentar sus imágenes, sino que entran en una relación dialéctica con lo que les rodea.

Quizá la súbita introspección que a veces asalta a todos los niños, la melancolía que los embarga, es el testimonio de su primera constatación ante la mayor parte de los adultos.



G. Poussou, *Byurakan*



G. Poussou, *Miroir #1*

No les llama la atención que seamos más altos o fuertes, sino nuestra incapacidad para la imaginación, para entablar una relación dialéctica con el mundo y danzar con él, nuestra impotencia para la magia. “Si se llama a la vida con el nombre justo, ella acude”, escribía Kafka, y esa es la esencia de la magia, que, como la imaginación, no crea sino llama, convoca nombres ocultos.

¿Y es que acaso existe algo que provoque mayor regocijo en los niños que inventar una lengua secreta? ¿Es posible que sin los nombres arcanos del “transductor-proyector de vibraciones” y el “generador de secuencias cimáticas” pueda funcionar la máquina del tiempo de Tigran y Guillaume Poissou, un artista que, como el Principito de Saint-Exupéry, nunca ha perdido la doble visión de la imaginación?



G. Poissou, *Star bridge*

Como modernos avatares de Ulises, Tigran y Guillaume se ponen a los mandos de una nave que no es sólo una invitación al viaje “hasta ese país que se te parece tanto”, como cantaba Baudelaire, sino también un Astrolabio-árbol, un Astrolarbre.



G. Poussou, *Alice enters the game*

Porque, como los árboles, no se puede viajar, ascender y alcanzar nuevos horizontes con las ramas y el follaje si las raíces, los rostros que nos abrieron el mundo por primera vez, no son copiosos y benévolos.

Jugar, como dibujar, es descubrir, ir descubriendo, y sólo en el hallazgo, en las artimañas de la invención es posible convocar la felicidad. Pueden cambiar los personajes, el conejo siempre apresurado, la sonrisa enloquecida del gato de Cheshire, los exabruptos de la Reina de Corazones, pero Alice siempre es la misma. Como Mozart escribiendo a Bullinger, la perpetua búsqueda de nuevos horizontes de Alice nos revela que “vivir bien y vivir feliz son dos cosas distintas, y la segunda sin duda no sucederá sin algo de magia”. Todas las fábulas modernas nos enseñan a dominar la inclinación a través de las obligaciones, pero hay un espacio de la infancia, antes de que esos cuentos puedan tomar cuerpo, en que el corretear del niño es una perpetua llamada a la felicidad, la invención de nuevo refugio en cada árbol, de un nuevo Edén en cada roca y de una nueva imagen en cada nube. Quizá por eso Alice, como todos los niños, como los adultos cuando necesitamos volver a respirar, experimenta un placer especial en esconderse.

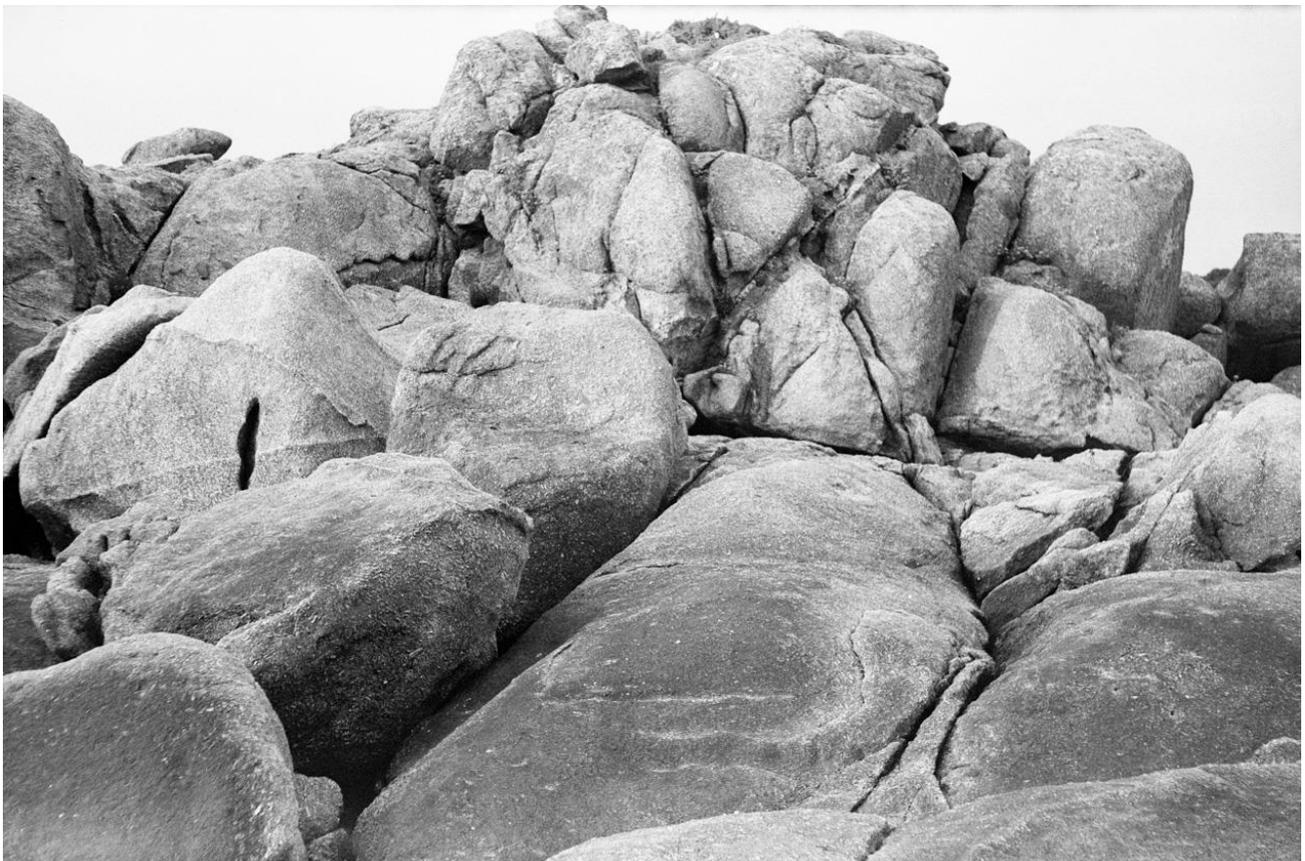
*Ivan Pintor Iranzo*



Guillaume Poussou, *Miroir #2*



Guillaume Poussou, *Être #1*



Guillaume Poussou, *Rock*